

INTERVENCIÓN DE DON ORESTES ZULUAGA SALAZAR EN LA SESIÓN SOLEMNE DE 2021¹

Orestes Zuluaga Salazar²

Cuatro años han transcurrido desde que asumimos la presidencia de la Academia Antioqueña de Historia el 12 de octubre de 2017 y, a pesar de las dificultades que se presentaron por la pandemia en el último período, ha sido de un continuo aprendizaje, ya que el interactuar con los señores académicos nos ha dejado importantes enseñanzas.

Hace 25 años que una sesión solemne de la Academia ° no se realizaba por fuera del Paraninfo de la Universidad de Antioquia, cuando en el Recinto de Quirama se recibieron como miembros correspondientes don Germán Suarez Escudero y don Orlando Montoya Marín, aunque el año pasado sesionó desde el auditorio Luis López de Mesa, pero sin la presencia de los señores académicos. Hoy la realizamos desde el Club Unión por las dificultades que debido a la pandemia del Covid-19 se nos han presentado para efectuarla en la sede habitual, a donde aspiramos regresar el próximo año.

A la junta directiva que hoy termina su periodo le correspondió conmemorar tres acontecimientos definitivos en la consolidación y la existencia de nuestra patria, como fueron: los 200 años de la Batalla de Boyacá; el bicentenario de la Batalla o el Combate de Chorros blancos, que nos liberó a los antioqueños definitivamente de España y a los colombianos les aseguró que nunca más serían vasallos de un imperio extranjero, por la valiente y decisiva acción del futuro héroe de Ayacucho, José María Córdova; y, hasta hace

1. Palabras como presidente saliente en la sesión solemne del 12 de octubre de 2021.

2. Abogado. Se ha desempeñado en el sector público y en la práctica privada de la profesión. Diputado a la Asamblea Departamental de Antioquia, representante a la Cámara, senador de la República. Miembro del Centro de Historia de El Santuario y miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Historia. En la Academia Antioqueña de Historia ha sido tesorero), vicepresidente y presidente.

pocas semanas recordamos el bicentenario de la promulgación de la constitución de la Villa del Rosario de Cúcuta, en la que se pusieron las bases para la consolidación de las instituciones republicanas que nos rigen a los colombianos.

Con la junta directiva que hoy termina sus labores, consideramos haber cumplido el mandato que nos legaron los fundadores: don Manuel Uribe Ángel, don Estanislao Gómez Barrientos, don José María Mesa Jaramillo, don Fernando Vélez, don Alejandro Barrientos, don Tulio Ospina Vásquez, don Álvaro Restrepo Eusse y don Ramón Correa Mejía, va a ser 118 años el próximo tres de diciembre, de velar por la historia de Antioquia y de Colombia, teniendo por encima de nuestros intereses personales el bien común y el buen nombre de una entidad más que centenaria, por la cual han pasado una pléyade de hombres que son orgullo y honra de la tierra que los vio nacer para la posteridad.

En noviembre de 2018 fue llamado por el Creador nuestro secretario general don Demetrio Quintero Quintero, quien con su experiencia de tantos años como educador e historiador, ejerció el cargo con lujo de competencia y con gran beneficio para la Academia.

Doña Socorro Inés Restrepo Restrepo, que luego de entregar la dirección de la entidad el 12 de octubre de 2017, fue elegida presidente honoraria, como reconocimiento a su vida dedicada a la academia y a los asuntos de la historia, de la que todos recibíamos con beneplácito sus consejos y los conceptos llenos de sabiduría, el 30 de enero de este año fuimos sorprendidos con su fallecimiento, hecho que llenó de luto y de dolor la institución, menos mal, que cinco días antes de su muerte, tuvo la dicha de conocer la noticia de que por sus ejecutorias había sido elegida miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Historia.

No podemos olvidar que en este cuatrienio también fallecieron los académicos: don Jairo Tobón Villegas, doña Alicia Giraldo Gómez, don José Jaramillo Álzate, doña Ana Catalina Reyes Cárdenas, don Belisario Betancur Cuartas, don Otto Morales Benítez, don Jorge

Alberto Naranjo Mesa, don Delfín Acevedo Restrepo Y, en los últimos meses el mayor retirado de la policía nacional don José Roberto Giraldo Osorio y monseñor Camilo Gómez Gómez.

Fuera del Repertorio órgano oficial de la entidad, del que nos falta publicar dos números para ponernos al día, editamos muchos libros de autoría de los académicos y que han sido recibidos con beneplácito por los historiadores y por las entidades a quienes se les ha hecho llegar, de los cuales, varios ejemplares les serán entregados una vez culmine este acto. Solo en el último año hemos publicado: la Biografía de Cayetano Betancur, Historia de Colombia con cuentagotas, Aportes de Medellín a la gesta emancipadora (1757-1821) y Tres episodios de la cotidianidad y el sufrimiento en la época de la Independencia; y, están próximos a salir: 500 años de la primera vuelta al mundo de Fernando de Magallanes, y las biografías del presbítero Gabriel María Gómez Zuluaga y del expresidente Mariano Ospina Pérez.

Como pueden recordar, se realizaron trabajos en la sede de la Academia para reforzar los muros que sostienen la biblioteca y que estaban amenazando ruina, lo mismo que se repararon los pisos de madera de la recepción y la secretaria general, bajo la supervisión del señor tesorero don Luis Fernando Múnera López.

La pandemia del Covid-19 que desde principios del 2020, ha asolado a la humanidad, también trajo graves repercusiones para nuestra entidad, se suspendieron las actividades presenciales ante la gravedad de la situación, ya que a quienes empezó atacando sin consideración fue a las personas de mayor edad. Por eso, tuvimos que usar las plataformas como Zoom y Meet en todas las actividades, lo que nos ha traído muy buenos resultados, ante la disposición de los académicos para adaptarse a los nuevos medios de comunicación que hace pocos años ni nos los imaginábamos, como dice el dicho popular: *no hay mal que por bien no venga*.

Otro frente en el que la Academia ha incursionado es en las redes sociales como la página web, WhatsApp, Instagram, YouTube, lo que nos han puesto a tono con la modernidad de las comunicaciones y a

disposición de los historiadores y de los amantes de la historia desde cualquier lugar del mundo, gracias al trabajo dedicado y responsable de nuestros colaboradores Yohan Daniel Ramírez Mejía y Julián Valderrama Castaño, permitiendo que nuestra entidad sea más conocida y que tenga mayor influencia en los asuntos de la historia. Además, contamos con la página Web donde están a disposición de los internautas el Repertorio Histórico que previamente fue digitalizado, las conferencias y eventos que se han realizado y los libros que hemos publicado.

Es satisfactorio para la Academia Antioqueña de Historia haber reactivado el Concurso de Historia Jaime Sierra García, que será premiado con 30 millones de pesos en sus diversas categorías y, que en este momento están en manos de los jurados las casi veinte propuestas presentadas. No podemos dejar pasar desapercibida esta fecha sin recordar que fuimos seleccionados por el ICANH como ganadores en la Convocatoria de Fomento a la Investigación: Independencia y República: Bicentenario 2019, con el proyecto del profesor Rodrigo Campuzano Cuartas y el historiador Daniel José Acevedo Arango, con motivo de los 200 años de la Batalla de Boyacá y que lleva por título: *Tres episodios de la cotidianidad y el sufrimiento en la época de la independencia*. El convenio que a que también se hizo merecedora la entidad con el Ministerio de Cultura y que presentaron don Julián Valderrama Castaño y don Yohan Daniel Ramírez Mejía del *programa nacional de estímulos 2021*. Y, por último, es motivo de orgullo y satisfacción para la entidad el premio que nuestro académico don Ricardo Zuluaga Gil obtuvo con motivo de los 200 años de la Constitución de 1821, con su obra: *Villa del Rosario de Cúcuta 1821, antecedentes, desarrollo y consecuencias de un congreso fundacional*, en el concurso programado por la Academia Colombiana de Historia. Estos logros nos llenan de satisfacción y damos los agradecimientos y felicitamos a quienes fueron los artífices de tan importantes reconocimientos.

Algo en lo que se ha empeñado la junta directiva que hoy termina sus funciones, es la reactivación y creación de nuevos centros de historia en el departamento, para lo cual se ha contado con la especial

participación del académico don Gustavo Bustamante Morato, a quien agradecemos sus gestiones. Además, hemos apoyado la organización que don Rodrigo Campuzano Cuartas ha promovido de la asociación de varios centros de historia y la publicación de la revista digital que tendrá por nombre *Memoria Local*, lo que estamos seguros redundará en beneficio de la promoción y conocimiento del origen y de la historia de las localidades del departamento.

Felicitaciones para los nuevos académicos correspondientes que hoy asumen una gran responsabilidad: don Fernando Mayorga García, don Víctor Manuel Uribe Urán, don Mario Andrés Llano Restrepo, don Robeiro González González, don Daniel José Acevedo Arango y don Martín Alonso Pérez Pérez, este último quien de manera desinteresada ha colaborado en forma gratuita con la elaboración de los planos y estudios para la remodelación de la sede de la Academia, lo que ha sido un empeño del académico don Alonso Palacios Botero.

A pesar de que el mundo cambia y la historia va evolucionando, esta atraviesa una época de tergiversación de los valores históricos, que nadie se imaginó hasta donde iba a llegar: ver a los talibanes en el medio oriente destruyendo monumentos que se remontan miles de años en la existencia de la civilización, por consideraciones de carácter religioso, sin tener en cuenta que son patrimonio de la humanidad, es algo que causa angustia a los intelectuales y a los amantes de la historia. También, preocupa que esa ola de insensatez se haya propagado por el mundo y hasta hace algunos meses veíamos como en Europa, los Estados Unidos y en muchas ciudades del orbe, se derribaban estatuas y monumentos porque las nuevas tendencias ideológicas consideran que no actuaron los personajes plasmados en esos monumentos como debía ser con sus actuales intereses ideológicos. Y, todavía más preocupante, que en nuestro país se esté atentando contra el patrimonio histórico al derribar estatuas y monumentos erigidos a las principales figuras de la historia de nuestra patria, por el solo hecho de considerar que no actuaron con el sesgo ideológico que tienen en la actualidad quienes prevalidos por el reconocimiento que el estado colombiano les hizo en la constitución

de 1991, y el apoyo en las sombras de dirigentes que quieren se borre la historia de nuestra patria, para así, ellos, entrar haciendo tierra arrasada a la toma del poder de un estado al que muchas generaciones de colombianos hemos construido y sacado adelante; por lo que tratan de borrar de la mente de sus habitantes la memoria de nuestros héroes, erradicando la enseñanza de la historia de los establecimientos de educación, para levantar una juventud sin valores, y poder imponer ideologías ajenas a nuestra idiosincrasia, a lo que ha contribuido la toma que después de muchos años, ha logrado la izquierda, al infiltrar el sindicato de quienes tienen la tarea de forjar el futuro de la sociedad, que es la niñez y la juventud, el estamento más importante para la estabilidad futura del país. Es preocupante esa situación, ojalá se logre remediar tan grave amenaza para la democracia y la libertad de nuestra patria.

Como estamos conmemorando los 200 años de la Constitución que le dio al país el Congreso de la Villa del Rosario de Cúcuta, como un homenaje al hombre que desde los centros universitarios de la época: en Popayán y Santafé de Bogotá, el antioqueño José Félix de Restrepo, se convirtió en el precursor de la independencia, cuando alertó a los jóvenes de su tiempo para que promovieran el cambio y la transformación de la sociedad opresora a que los tenía sometidos la monarquía española. Como un homenaje a su memoria, descubrimos en este acto un óleo con su figura, que reposará en nuestra sede y que servirá de portada al Repertorio Histórico número 201, en el que recordaremos tan fundamental acontecimiento en la existencia de la República de Colombia.

Solo tengo agradecimientos para los compañeros de la Junta Directiva que durante estos cuatro años me acompañaron en la conducción de los asuntos de la Academia, todos comprometidos hasta no más poder con los intereses de la entidad: don Alonso Palacios Botero, Vicepresidente; don Luis Fernando Múnera López, tesorero; don Ricardo Vera Pabón, secretario general; y, don Luis Efraín Mosquera Ruales, secretario de actas, sin olvidar a los fallecidos don Demetrio Quintero Quintero y doña Socorro Inés Restrepo Restrepo.

Espero que la nueva Junta Directiva salga adelante con los postulados que la entidad ha defendido en ya casi 118 años de existencia para bien de la historia y de nuestro departamento. Porque son muchas las ejecutorias que les valieron para ser reelegidos en la pasada asamblea, y es conocida suficientemente la trayectoria en el servicio público y privado, lo mismo que sus actuaciones en el seno de la academia del nuevo presidente don Alonso Palacios Botero, lo que le augura un futuro brillante y de buen manejo a nuestra querida institución.

Don Ricardo Vera Pabón ejerció primero como secretario de actas y ante la muerte de don Demetrio Quintero Quintero lo reemplazó como secretario general, doy fe de su compromiso con la entidad en el cumplimiento de sus deberes, sirviendo además como corrector de estilo, sin exigir ningún emolumento, lo que le agradezco en mi nombre y en el de la Academia que tuve, hasta hoy, el honor de presidir; igualmente, le auguro éxitos en su gestión a la nueva secretaria general doña Gloria Isabel Muñoz Castañeda.

Gracias a todos los académicos por el compromiso que siempre tuvieron en estos cuatro años, a quienes participaron en los comités, en las comisiones para sacar adelante las conmemoraciones que celebramos, a los que nos ayudaron para estudiar las consultas que nos fueron solicitadas, a quienes colaboraron dictando las conferencias, realizando las exposiciones y los videos, a los que nos ayudaron en la publicación de los libros y del repertorio Histórico. En fin, gracias a todos, porque en compañía de ustedes, viví una experiencia maravillosa y llena de satisfacciones, que sin su concurso habría sido imposible realizar; pero como todo no puede ser perfecto, no faltaron algunas desilusiones, debidas a la pandemia del Covid-19, que no nos permitió desarrollar algunas actividades que teníamos en mente sacar adelante.

Por todo, muchas, muchas gracias, señores académicos.